

**SERIE DE CIENCIAS
DE LA GESTIÓN**

N° 10

**ECOTURISMO Y TURISMO SOSTENIBLE
COMO CONCEPTOS COMPLEMENTARIOS:
UNA PERSPECTIVA DE GESTIÓN DE
ORGANIZACIONES Y RECURSOS**

Stefania Pareti, Christell Almanza y Miguel Córdova



Departamento
Académico de
Ciencias de la Gestión

ECOTURISMO Y TURISMO SOSTENIBLE COMO CONCEPTOS COMPLEMENTARIOS: UNA PERSPECTIVA DE GESTIÓN DE ORGANIZACIONES Y RECURSOS

Serie de Ciencias de la Gestión #10

Autores:

Stefania Pareti
Universidad Nacional Andrés Bello (Chile)

Christell Almanza
Grupo de Investigación NEO – PUCP (Perú)

Miguel Córdova
Pontificia Universidad Católica del Perú (Perú)

2022



**Departamento
Académico de
Ciencias de la Gestión**

Ecoturismo y turismo sostenible como conceptos complementarios: una perspectiva
de gestión de organizaciones y recursos
Serie de Ciencias de la Gestión # 10

© Stefania Pareti, Christell Almanza y Miguel Córdova, 2022
© Departamento Académico de Ciencias de la Gestión
© Pontificia Universidad Católica del Perú

Editoras de Serie de Ciencias de la Gestión:
Mg. Neride Sotomarino
Mg. Hellen López
Departamento Académico de Ciencias de la Gestión – PUCP

Corrección de estilo: Carlos Ramos L.
Cuidado del proceso editorial: Luz Jerí

ISSN (línea): 2520-3312
DOI: <https://doi.org/10.18800/2520-3312.010>

Todos los derechos reservados.

Ecoturismo y turismo sostenible como conceptos complementarios: una perspectiva de gestión de organizaciones y recursos

Resumen

El turismo ha sido una industria que ha demostrado notable crecimiento y es considerada, a su vez, como uno de los pilares de desarrollo económico para los países, inclusión social y empleabilidad en diferentes regiones, con especial énfasis en economías emergentes. Actualmente, el turismo, así como ocurre con otras industrias, necesita incorporar una perspectiva de sostenibilidad para responder a las expectativas de los distintos *stakeholders* asociados a dicha actividad. Para esto, es importante para las organizaciones tener claridad en los avances teóricos para formular una ejecución adecuada. El presente artículo se enfoca en poner en diálogo las definiciones de ecoturismo y turismo sostenible, además de analizar lo que ha significado la contribución de ambas a las ciencias de la gestión. De acuerdo con la revisión de literatura realizada, se evidencia la falta de consenso para definir estos términos, pero también se encuentran patrones particulares que pueden contribuir a la definición. Asimismo, se determinan los puntos de intervención de las ciencias de la gestión en ambos conceptos. El estudio concluye proponiendo algunos caminos para futuras investigaciones a partir de la revisión de la literatura realizada.

Palabras clave: ecoturismo, desarrollo sostenible, turismo sostenible, sostenibilidad, gestión de organizaciones

1. Introducción

Desde los años setenta, la industria del turismo ha sido considerada una de las más grandes y de más rápido crecimiento (Boo, 1990), así como también un objeto de estudio de las ciencias sociales (Smith, 2012; Urry, 1990; Graburn, 1995; MacCannell, 1999; Chambers, 2000; Wallace y Russell, 2004). Aunque el turismo es visto como un factor de alto crecimiento económico a largo plazo (Balaguer y Cantavella-Jordá, 2002), es también una industria altamente confrontada por su relación con el desarrollo de las comunidades y la protección medioambiental (López-Espinosa, 2002), y de gran sensibilidad frente las crisis globales que pueden generar disrupciones severas en sus operaciones y beneficios esperados (UNCTAD, 2021).

El turismo, a pesar de que no siempre es entendido como una industria (Boullón, 2006), genera desarrollo socioeconómico a las naciones. Entre los beneficios que McNeely y Thorsell (1989) postulan, se encuentran la creación de nuevos empleos, la estimulación de economías locales, la generación de intercambios con el extranjero y la estimulación de la infraestructura local junto con la creación y desarrollo de facilidades de ocio y recreación. Además, el turismo puede contribuir directamente al desarrollo sostenible en el mundo (UNWTO, 2015).

Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), suscritos por los países considerados como líderes mundiales en septiembre del 2015, contemplan diversas actividades que pueden estar afectadas directamente por el desarrollo de la actividad turística, tales como el cuidado de los recursos hídricos (ODS 6), la búsqueda y uso energía renovable (ODS 7), las comunidades sostenibles (ODS 11), la producción y consumo responsables (ODS 12), entre muchos otros relacionados (UN, 2019). Esta megatendencia global de desarrollo sostenible conduce a que las organizaciones puedan guiar sus actividades teniendo en cuenta las expectativas de los diferentes *stakeholders* asociados a su operación, lo que convierte a la perspectiva de sostenibilidad en un elemento fundamental y necesario para el diseño de los procesos organizacionales (Gonzalez-Perez y Leonard, 2013; Chopra y Meindl, 2013). De esta forma, junto con su importancia como actividad económica, está también su relevancia como agente positivo o negativo para el desarrollo sostenible, dependiendo de cómo las organizaciones ejecuten las actividades de turismo con sus *stakeholders* dentro de un marco que permita entender las implicaciones que estas tienen para el medioambiente y la comunidad.

Por este motivo, el objetivo principal de este estudio es desarrollar una revisión teórica que ayude a diferenciar y actualizar los conceptos de (i) ecoturismo y (ii) turismo sostenible, de acuerdo con una revisión de la literatura. Una equivocada utilización de las definiciones no solo generaría vacíos operacionales en la ejecución de las estrategias organizacionales que puedan estar en búsqueda de iniciativas sostenibles en el sector, sino que sería un obstáculo para el correcto avance de la literatura en este campo. Asimismo, se identificarán estas dos definiciones como elementos complementarios relacionados directamente a las ciencias de la gestión. Desconocer los beneficios de ambos conceptos ocasionaría la pérdida de oportunidades de alcance y economías de escala en la utilización de recursos e inversión. Para esto, se han determinado dos preguntas de investigación a resolver: (1) ¿qué definición actual identifica y diferencia al ecoturismo y el turismo sostenible? y (2) ¿cómo se podrían desarrollar las ciencias de la gestión a partir de la complementariedad de estos dos conceptos?

El presente artículo se divide en una primera parte orientada a la introducción de la problemática identificada en cuanto a las definiciones de ecoturismo y turismo sostenible, en la que se señalan las preguntas de investigación. La segunda parte presenta la metodología empleada. La tercera y cuarta parte se orientan a realizar un análisis acerca de los conceptos de ecoturismo y turismo sostenible, respectivamente. La quinta sección se orienta a generar un diálogo en función de los efectos de estos para las ciencias de la gestión. Finalmente, la última parte concluye el estudio respondiendo las preguntas de investigación e indicando nuevos caminos de investigación a partir de los hallazgos.

2. Metodología

La metodología empleada en el presente estudio responde a un enfoque cualitativo soportado por recolección de información secundaria existente en artículos publicados y orientados a trabajar los conceptos de ecoturismo y turismo sostenible.

El proceso de revisión sistemática de literatura se realiza con base en los datos de Scopus, que contiene artículos académicos de comprobada suficiencia académica y contribución relevante a la investigación científica. Este proceso en Scopus comprende la recopilación de cincuenta artículos

académicos escritos en español e inglés; además de una combinación de estos entre artículos de base y teóricos, y otros contemporáneos y empíricos.

La muestra de artículos que forman parte de esta revisión ha sido seleccionada por conveniencia de los autores, siguiendo los lineamientos explicados anteriormente.

3. Definiciones de ecoturismo

La definición de turismo tiene diversas aristas y una de ellas es desarrollada en el concepto de ecoturismo, el cual ha sido trabajado por diversos autores (Giannecchini, 1993). De otro lado, ha evolucionado constantemente en el tiempo, lo que podría generar confusión en cuanto a un consenso de términos (Bjork, 2000).

Fennell (2002) hace énfasis en el gran cambio y desarrollo del concepto y la influencia del término en las actividades organizacionales a partir de 1970, cuando se comienzan a evidenciar grandes avances, tanto en el campo del turismo a nivel empresarial propiamente, como también en la investigación académica.

Por su parte, Blamey (1997) y Donohoe y Needham (2006) argumentan que, desde 1980, la definición ha cambiado drásticamente y ha incluido dimensiones más complejas, además de la variable ética, que no estaba incluida en la definición tradicional que entendía al ecoturismo como la actividad que, simplemente, describe un fenómeno de turismo de naturaleza (Wallace y Pierce, 1996).

Asimismo, una de las definiciones más citadas en la literatura es la de Ceballos-Lascurain (1996, p. 20), quien define al ecoturismo como la intención de viajar a un lugar relativamente no contaminado para estudiar, admirar o disfrutar de la naturaleza, así como participar en manifestaciones culturales propias de dicho lugar. A partir de 1990, con el desarrollo de la literatura en estos campos organizacionales, es cuando se evidencia el punto de partida respecto de diversos debates relacionados con su definición (Pforr, 2001).

Debido a esto, se puede indicar que el ecoturismo es un concepto heterogéneo, en el que también se entremezclan diversos aportes desde las perspectivas de lo social y ecológico (Bjork,

2000; Weaver, 2005; Donohoe y Needham, 2006).

A su vez, Libosada (2009) lo define como una industria específica dentro del sector del turismo. Por otro lado, Ehrenfeld (1992) lo definió como una nueva alianza entre la industria de viajes, la comunidad de conservación y los turistas con la idea de promover y fortalecer la conciencia medioambiental, lo que genera viajes responsables y comprometidos con la protección del entorno.

Así, el ecoturismo como concepto es concebido como una herramienta para generar el desarrollo sostenible de áreas naturales (Wood y Glasson, 2005). Dado ello, el ecoturismo es un mercado altamente atractivo y de elevado potencial de crecimiento en la industria turística, debido al incremento exponencial del interés por la generación de experiencias relacionadas a la conexión con la naturaleza (Buckley, 1994; Herliczek, 1996; Hassan, 2000; Pforr, 2001). El turismo basado en la naturaleza es un tipo de actividad turística que ha cobrado gran relevancia en el desarrollo de la industria a nivel mundial (Lindberg *et al.*, 2001; Priskin, 2001). El ecoturismo está enfocado en encontrar maneras de lograr sinergias de forma responsable entre la industria turística y la ecología, generando un balance beneficioso entre la preservación del medioambiente y la población local, para promover el crecimiento sostenible de estas comunidades circundantes (Ross y Wall, 1999). El ecoturismo comprende diferentes ventajas y contribuciones positivas una vez que las comunidades y poblaciones rurales encuentran un punto en común donde se comparten los beneficios relacionados a las actividades del ecoturismo de forma equitativa entre todos los participantes (Scheyvens, 1999).

Es por esta razón que se habla de una ética del ecoturismo, que busca una preservación real y genuina del medioambiente (Acott *et al.*, 1998), sin inclinaciones hacia enfoques políticos (Buckley, 2012). Esto último no ocurre en el turismo tradicional, que se enfoca en la generación de una estrategia relacionada con el ecoturismo para lograr captar clientes y aficionados, sin ocuparse en realidad de las reglamentaciones, normativa, contexto, limitaciones y ética del ecoturismo. Lo anterior conlleva a un daño infringido a través de diversos impactos negativos al ecosistema, ya que hay áreas y procesos del ecoturismo que se encuentran altamente desatendidas, como lo son el control de calidad, la industria, los entornos externos, entre otros que dejan entre ver que el ecoturismo, en la práctica, aún se encuentra en proceso de desarrollo (Weaver y Lawton, 2007).

De esta manera, el ecoturismo resulta ser altamente tratado en las diversas agendas de los diferentes gobiernos, ya que significa una oportunidad confiable de desarrollo económico para la población y el país en general (Buckley, 1994; Lindberg y McKercher, 1997; Pforr, 2001).

Por otro lado, Mbaiwa (2008) lo define como la solución esperada ante la protección y conservación de los ecosistemas y de los recursos naturales. Wearing y Neil (1999) y Pforr (2001) aluden a una coincidencia que se genera entre el concepto de ecoturismo y de turismo sostenible. El ecoturismo puede considerarse un tipo de turismo sostenible enfocado en intervenir en las áreas verdes, pero, fundamentalmente, basado en la cooperación y las redes que se generan entre los actores más relevantes de los diversos sistemas, tales como el Gobierno (Hall y Lew, 1998; Priskin, 2001). Entonces, el ecoturismo se entiende como una rama sostenible del turismo tradicional, que busca enérgicamente atenuar los efectos negativos y poco responsables del turismo tradicional (Powell y Ham, 2008).

De esta manera, el ecoturismo pertenece a la rama del turismo que se basa en la naturaleza, puesto que depende de la presencia y utilización de los recursos naturales para existir y desarrollarse (Priskin, 2001). Por tanto, el ecoturismo es un turismo que involucra algún tipo de contacto y vínculo con la naturaleza en sí misma (Priskin, 2001). Según esta perspectiva, el enfoque del ecoturismo reside en la conservación del ambiente natural de forma tal que pueda sustentar los recursos, la cultura y la economía de cada comunidad (Fennell, 2002; Priskin, 2001).

Por un lado, los destinos de tipo naturales guardan una serie de riquezas, como su geología, biodiversidad y herencia cultural, mientras que, al mismo tiempo, también son atractivos para el desarrollo de proyectos como los de turismo, por ejemplo (Wood y Glasson, 2005).

Fennell y Smale (1992) afirman que el ecoturismo, para quienes buscan un tipo de turismo alternativo y desean incorporar a su experiencia un contacto con la naturaleza, sería una posible respuesta frente al turismo de masas. Debido a esto, Fennell y Smale utilizan el término de ecoturismo como sinónimo de *green tourism*, y lo definen como un turismo no apto para todo consumidor de experiencias turísticas, porque conlleva peculiaridades que el turismo de masa no contempla, como, por ejemplo, tener que viajar a destinos exóticos con ecosistemas diferentes a los tradicionalmente conocidos y frecuentados (Butler, 1990; Fennell y Smale, 1992).

Algunos autores plantean que el ecoturismo es un tipo de turismo que logra atraer interés, al igual que apoyo político y económico-financiero por su orientación intrínseca hacia la conservación de las áreas verdes (Boo, 1990; Agardy, 1993; Dixon *et al.* 1993; Miller, 1993; Wall, 1993; Western, 1993; Burton, 1997; Gossling, 1999; Honey, 1999; López-Espinosa, 2002). A su vez, esto genera tres impactos positivos: (i) generar recursos económicos para salvaguardar las especies naturales, (ii)

facilitar a la comunidad un ingreso al generar trabajo relacionado al área y, por último, (iii) concientizar a dicha comunidad para que adquieran y mantengan una mentalidad de apoyo a la conservación de su propio ecosistema (Goodwin 1996; López-Espinosa, 2002).

El ecoturismo sigue siendo un concepto inexplorado a cabalidad, ya que no hay pleno consenso respecto de su definición o política ni tampoco una comparación clara respecto de otras formas de turismo (Fennell, 2002). El concepto se ha ido desarrollando y ha generado interés en diversos grupos relacionados con su actividad (Weaver, 2005; Donohoe y Needham, 2006). Por esto, Fennell (2002) argumenta la existencia de factores que no podrían estar ausentes al desarrollar la definición de ecoturismo, por ejemplo: (i) ubicación natural, (ii) conservación, (iii) cultura, (iv) beneficio para la comunidad local y (v) educación. Posteriormente, en esta misma línea, Donohoe y Needham (2006) establecieron los siguientes factores: (i) estar basado en la naturaleza, (ii) preservación/conservación, (iii) educación, (iv) sostenibilidad, (v) distribución de los beneficios y (vi) ética/responsabilidad.

Lo más relevante para que todo lo previamente descrito se cumpla y el ecoturismo logre evolucionar en el largo plazo es que los factores a considerar deben ser reconocidos, concientizados y practicados por los *stakeholders* relevantes, debido a que, de lo contrario, no se generaría el resultado esperado (Honey, 2002; Donohoe y Needham, 2006).

Para concluir, es necesario destacar que el ecoturismo, al centrarse en el turismo vinculado con la naturaleza, usualmente se vincula con el dilema del ámbito ético, en el que se deben tomar en cuenta los planes que se generen para los proyectos e iniciativas del área en el que se encuentra inmersa la actividad. De esta forma, atendiendo a la "tragedia de los comunes", en la que una parte de la naturaleza es vista como un bien de uso libre, se requiere crear estrategias que salvaguarden el patrimonio natural de los diversos destinos turísticos (Uphoff y Langholz, 1998; Weber *et al.*, 2006; Wight, 1995; Agardy, 1993; Yu *et al.*, 1997).

4. Definiciones de turismo sostenible

De acuerdo con el Informe Brundtland (1987), el concepto de desarrollo sostenible considera resolver las necesidades de la población mundial en el presente, sin comprometer el bienestar ni las necesidades de las generaciones futuras. Con este fin, se invitaría a los gobiernos y organizaciones a repensar sus actividades económicas en función de preocupaciones medioambientales y sociales.

Desde antes de la década de los noventa, se empieza a discutir con mayor énfasis las temáticas referidas a los impactos negativos que ocasiona el vertiginoso crecimiento económico sobre el medioambiente y los recursos naturales (Valenzuela y Cancino, 2021), además de que industrias estratégicas, como la del turismo, pueden ser afectadas en diferentes niveles por esta tendencia (Bramwell y Lane, 1993). De igual forma, se identifica que el desarrollo de la industria del turismo, en particular el ecoturismo, debía ejecutarse contemplando la planeación y la gestión de los recursos de tal manera que pueda convertirse en una ejecución sostenible (Cater, 1993). Con ello, se demostraría que el factor de sostenibilidad no puede ser inherente a alguna forma de turismo, sino que requiere del ajuste necesario, a través de prácticas de gestión, para aproximarse a dicha perspectiva (Clarke, 2002). De acuerdo con esto, aspectos comunes, como el uso de energía para trasladar a los turistas de un lugar a otro o las iniciativas para mitigar los efectos nocivos de esta en el medioambiente, no deberían ser dejados de lado por la investigación, si se pretende adherir iniciativas de sostenibilidad a la práctica del turismo (Gössling, 2000; Aall *et al.*, 2015).

Por otro lado, el turismo sostenible no debería enfocarse únicamente en factores medioambientales o económicos, sino también en el bienestar de la comunidad inmediata en la que se desenvuelva la actividad turística, cuya inclusión en la discusión de la literatura ha sido escasa (Hardy *et al.*, 2002), y su respectivo empoderamiento e involucramiento en el turismo sostenible (Cole, 2006; Byrd, 2007), lo que resulta en una experiencia de mutuo beneficio para el visitante o turista y para quién lo recibe (McIntosh y Zahra, 2007). De igual manera, la inclusión del desarrollo de redes colaborativas en la teoría del turismo sostenible y *stakeholders* relacionados al mismo, si bien es relevante para entender las múltiples relaciones existente y las sinergias entre las organizaciones que conforman el ecosistema del turismo (Cordova y Huamán, 2019), también ha sido limitada, lo que dificultaría la ampliación del alcance de su definición y oportunidades posteriores (Albrecht, 2013).

El término de turismo sostenible no ha generado un consenso definido (Miller, 2001; Zhenhua, 2003). Según Butler (1999), esta falta de acuerdo se debía, principalmente, a los diferentes intereses de los *stakeholders* participantes de la industria del turismo, ya que se tornaba muy complicado satisfacer a todos. Asimismo, el concepto de sostenibilidad no estaba detalladamente discutido, lo que daba lugar a considerar una amplitud de iniciativas como sostenibles. Por otro lado, alcanzar el turismo sostenible en toda su dimensión no sería posible, por las diferencias que existen entre los objetivos que pretende la tendencia de desarrollo sostenible y la forma en la que se desarrolla la industria del turismo (Sharpley, 2000; Waligo *et al.*, 2013), por el poco involucramiento y

responsabilidad que puede mostrar el público para adherirse a prácticas sostenibles en su ejercicio del turismo (Miller *et al.*, 2010), o porque las actividades de las cadenas de suministro de bienes y servicios siempre contemplan la utilización de recursos no renovables en alguna parte de las mismas (Pagell y Shevchenko, 2014). De otro lado, Briassoulis (2002) enfatiza que no se alcanzaría el turismo sostenible en las zonas que correspondan a recursos comunes, puesto que dichos recursos que no son propiedad de nadie en específico, pero que a la vez son de uso constante por todos en la comunidad, estarían en un estado de detrimento progresivo por la intensa actividad turística a la que están sujetos.

De acuerdo con Zhenhua (2003) y a Bramwell (2015), el concepto de turismo sostenible debe incluir un análisis tanto interdisciplinario como holístico que le permita alcanzar una visión integral y fortalecer la teoría desarrollada. Tao y Wall (2009) indicaron, además, que no solo debe dejarse de observar al turismo sostenible como un ente aislado, sino entenderlo como inmerso en un contexto determinado, el cual forma parte de un sistema económico complejo y que debe prestar atención a la característica multifacética de todos los actores involucrados introduciendo el nuevo concepto de “forma sustento sostenible” de la comunidad anfitriona. Esto también es abordado de manera general por Ryan (2019), cuando sugiere que las acciones de sostenibilidad del empresariado y los emprendedores no deben ser ajenas a las necesidades, aflicciones y estilo de vida original de la comunidad en la que se instalan. De igual manera, Byrd (2007) enfatiza cómo las perspectivas de gestión y de políticas públicas convergen para el desarrollo del turismo sostenible, al igual que Buckley (2012) y Aall *et al.* (2015), quienes sostienen que la acción del Estado, a través de mecanismos regulatorios y políticas definidas, es la forma adecuada de lograr la concretización de un turismo sostenible, más aún cuando la percepción de los *stakeholders* del proceso perciben su importancia, pero también la ineficacia de implementarlo adecuadamente por parte de los Gobiernos locales (Boley *et al.*, 2017). Contrario a esto, Aall (2014) propone que la regulación y las normativas ofrecidas por los gobiernos no necesariamente conseguirán unir las directrices económicas, sociales y medioambientales que se requiere para construir efectivamente un turismo sostenible.

De esta forma, se puede concluir que el concepto de turismo sostenible está asociado a factores inherentes a las prácticas de sostenibilidad aplicadas a la industria del turismo, pero también a factores subyacentes que estarían relacionados con los diferentes procesos a cargo de los actores del contexto de la actividad turística y las iniciativas mitigantes que acompañen la formulación de estrategias en dicha industria.

5. Efectos del ecoturismo y del turismo sostenible en las ciencias de la gestión

El turismo, comprendido como una actividad compleja, puede llegar a generar grandes impactos, tanto negativos como positivos, en el ámbito social, económico y del entorno físico de un determinado destino (Mathieson y Wall, 1982; Priskin, 2001).

El ecoturismo, entendido como un tipo de turismo que se basa en la naturaleza, está constantemente expuesto a la generación de impactos negativos de carácter medioambiental. En consecuencia, controlar la degradación de las zonas que son constantemente afectadas por esta actividad es un gran desafío en desarrollo (Priskin, 2001). Fennell y Smale (1992) aluden a una importante alza e interés en este tipo de turismo; por ello, argumentan la necesidad de generar instancias de protección. Por su parte, Libosada (2009) lo describe como una justificación de tipo económica a la conservación, al observar que las medidas de protección necesarias para mitigar la degradación de estas zonas se generarían para mantener el crecimiento económico a partir de ellas.

Asimismo, Fennell y Smale (1992) se refieren a dos variables principales para controlar los impactos negativos ocasionados por la industria del turismo: (i) la necesidad de preservar las áreas naturales y los atractivos principales, y (ii) el deseo de entregar una experiencia educativa y placentera a los ecoturistas durante su visita.

Uno de los impactos positivos que genera el ecoturismo es la cooperación, lo cual no se observa fácilmente en el turismo de masa (Fennell y Smale, 1992) debido a que el ecoturismo como actividad generalmente contempla e incluye a la comunidad y sus habitantes para su realización y existencia. Esta colaboración permite que los *stakeholders* se conozcan, pero también que trabajen en función de una misma cadena de suministro, compartan los mismos objetivos estratégicos, encuentren sinergias, aprovechen economías de escala, entre otros. Hvenegaard (1994) y Scheyvens (1999) establecen la importancia de incluir a la comunidad local, junto con su entorno, cuando se refiere al ecoturismo, considerando que para ser sostenible y beneficioso se requiere de una aproximación basada en la comunidad, donde se equilibre y salvaguarde la calidad de vida de los habitantes y la conservación de sus recursos naturales. Como ejemplos, se mencionan los programas de turismo llevados a cabo en las comunidades maoríes de Nueva Zelanda, específicamente las comunidades

Ngai Tahu (Scheyvens, 1999), y en el Donsol Whale Shark Interaction Program de Filipinas (Libosada, 2009).

Así también, Scheyvens (1999) entiende el ecoturismo como un mecanismo de empoderamiento de las comunidades locales, que solo puede resultar en caso de que las estas posean alguna medida de control sobre las actividades del ecoturismo, y compartan los beneficios que surgen de esta industria. Así, dichas comunidades podrían adquirir prácticas de negocio, técnicas para incorporar mayor efectividad en sus actividades económicas, nuevas ideas para sus empresas, así como también la oportunidad de generar negocios complementarios al turismo. Para ello, es fundamental poner énfasis en el beneficio social del concepto en la práctica y no solo centrarse en el impacto económico y medioambiental (Ryan, 2019; Scheyvens, 1999). De esta manera, Friedmann (1992) y Scheyvens (1999) describen algunas de las principales variables para empoderar a una comunidad: (i) económica, (ii) psicológica, (iii) social y (iv) política. Mihalic (2000) complementa lo anterior y afirma que, para que exista sostenibilidad en el turismo, es necesario establecer ciertas prácticas, como generar un entorno de trabajo que pueda impulsar la adecuada gestión de los destinos turísticos hacia la competitividad, y hacer uso de diferentes perspectivas gerenciales, como la administración de recursos y el *marketing*. De igual modo, involucrar en la actividad del turismo sostenible a los diversos grupos de interés relacionados también resulta crucial (Wood y Glasson, 2005).

Libosada (2009) afirma que el ecoturismo contempla tanto a las comunidades locales como a los diversos grupos de interés para su desarrollo. Por esta razón, si se genera una gestión responsable con el medioambiente y con la sociedad en las organizaciones y entre las organizaciones que conforman el ecosistema turístico, tales como operadores, agentes de viajes, intermediarios de transporte, empresas de alojamiento y alimentación, entre otros, esto puede ser considerado como una estrategia de conservación, con un alcance adicional al tradicional concepto de industria turística. El ecoturismo, al ser una industria compleja, para poder mantenerse bajo control y lograr un desarrollo sostenible requiere la participación de diversos actores en modo colaborativo (Libosada, 2009), y por este motivo es que se puede definir también como una industria de redes de cooperación.

Un caso que evidencia el desarrollo de esto son los Alpes italianos (Gios *et al.*, 2006), donde la conservación del territorio ha generado resultados positivos que los han consolidado como un destino turístico de recursos naturales y desarrollo de montañas que comúnmente no son territorios altamente desarrollados y resultan ser de gran oportunidad con un crecimiento sostenido y

responsable. Para llevar adelante iniciativas como esta, se requiere cooperación del ámbito público y privado. Caso contrario ha sido el de Okavango Delta, en Botsuana, en el que se evidencia falta de trabajo colaborativo, emprendimiento y gestión (Mbaiwa, 2015).

Por su parte, Wood y Glasson (2005) desarrollan el caso de Ningaloo Coastal Area of Western Australia, donde el ecoturismo emerge gracias a un trabajo colaborativo entre diversos grupos de interés. El peligro más grande que enfrenta el ecoturismo es su restringida capacidad de conservación, ya que depende constantemente de fuentes y recursos naturales en peligro, al no existir un correcto marco de colaboración que los salvaguarde (Wood y Glasson, 2005). Por otro lado, Stronza (2008) desarrolló el caso de Comunidad Nativa de Infierno en Perú, en la cual se probó empíricamente que las relaciones que se pueden llegar a sostener entre las comunidades locales y los turistas van más allá de una sola transacción económica, con un resultado que beneficia a múltiples partes.

Más aún, Thompson *et al.* (2017) estudiaron el caso de Kilim Karst Geoforest Park (KKGFP) en Langkawi, Malasia, como un caso de éxito con un incremento notorio en la actividad del ecoturismo, con lo que demuestra que debe existir un sistema de gobierno que organice a los diversos actores para generar trabajo colaborativo. Otro caso exitoso en cuanto a la conservación del ecoturismo en un territorio fue el del parque nacional chileno Torres del Paine, estudiado por Farrell y Marion (2001), en el que se demostró que haciendo uso de un marco de gestión adecuado entre las organizaciones relacionadas, enfocado en administrar la red de caminos y en reducir el uso de recursos para las actividades turísticas, se pudo desarrollar una estrategia nacional de ecoturismo que potencie la conservación de la biodiversidad del territorio.

Por otro lado, Mondino y Beery (2018) definieron el ecoturismo como una estrategia para el desarrollo sostenible basándose en el caso de Monviso Transboundary Biosphere Reserve, en Italia. En su estudio, rompen el clásico paradigma entre conservación y desarrollo sostenible, para comprobar que el ecoturismo, en el caso de Monviso, logró generar una red colaborativa y beneficiosa entre diversos *stakeholders* que se tradujo en un desarrollo sostenible del lugar, además de ser una poderosa herramienta de aprendizaje hacia el cambio.

Adicionalmente, Afenyo y Amuquandoh (2014) revisaron el caso de Tafi Atome, una comunidad rural en Ghana, específicamente en Tafi Atome Monkey Sanctuary, la cual, a través de dinámicas de distribución de beneficios, logró generar múltiples resultados positivos, tanto

colectivos como individuales, para la comunidad. También, Cheng *et al.* (2017) revisan el caso de China para analizar cómo es que operan las redes sociales colaborativas en el ecoturismo y cómo es que el uso de estas entre las agencias de ecoturismo puede cambiar el modo de relacionarse entre los ecoturistas y el ambiente natural. A su vez, Das y Chatterjee (2015) mencionan una serie de casos de éxito entendidos desde el punto de vista del beneficio que conlleva el desarrollo ecoturístico en las comunidades. Los casos que ellos mencionan son: las islas Galápagos, en Costa Rica; el Parque Nacional de Chitwan, en Nepal; Sunderbans, en India, entre muchos otros.

Por ejemplo, un caso de mal manejo del concepto de ecoturismo se llevó a cabo en Brokpa, Bután, en el que no hubo involucramiento de las comunidades locales, sino que, por el contrario, los sistemas de ecoturismo estuvieron a cargo de externos. Esto generó disconformidad y confusión entre los pobladores de la zona, lo cual muestra la necesidad de generar marcos regulatorios de la industria para que sea verdaderamente sostenible (Karst, 2017). Contrariamente, McAlpin (2008) estudió el caso de Mapu Lahual Network of Indigenous Parks como historia de éxito en el manejo de la industria ecoturística, en la cual existe trabajo mancomunado entre agencias públicas, la comunidad y las diversas organizaciones de conservación. Su *et al.* (2014) desarrollaron un estudio de caso en Xingkai Lake National Nature Reserve, en la provincia de Heilongjiang, en China, para demostrar que generar una política *multi-stakeholder* es beneficioso para el desarrollo sostenible de la industria ecoturística de un territorio, tanto en el caso de áreas protegidas chinas como en otros países y destinos turísticos.

Si bien el turismo y el ecoturismo pueden significar alternativas en el aprovechamiento de recursos que generen crecimiento económico para los países en vías de desarrollo (Gössling, 2000; Sharpley, 2000), el no implementar prácticas de sostenibilidad asociadas a esto podría destruir dichos recursos naturales al mismo tiempo (Cater, 1993). De igual forma, la expansión del turismo sostenible genera, conjuntamente, la aparición de espacios de intervención importantes por parte de las ciencias económicas, administrativas y contables, al requerir procesos sólidos de contaduría, inversión, gestión de procesos y auditorías (Butler, 1999; Buckley, 2012). Asimismo, el estudio del turismo sostenible ha devenido en la propuesta de diferentes indicadores de gestión que pretenden medir su desempeño, como los asociados al impacto ambiental, la satisfacción de los consumidores, las pérdidas financieras, la empleabilidad, entre otros (Miller, 2001; Choi y Sirakaya, 2006). También ha ocasionado que se formulen nuevas preguntas sobre cómo gestionar adecuadamente los recursos comunes de localidad turística, de forma que no se vean reducidos en el tiempo o sean severamente afectados por el uso progresivo de este espacio o recurso común (Briassoulis, 2002).

De acuerdo con lo señalado por Byrd (2007), la gestión del turismo sostenible debe involucrar a todos los interesados que operan alrededor de este, considerando para la administración de los recursos tanto a visitantes o clientes como a anfitriones o comunidades. Al involucrar a diferentes actores e interesados, algunos campos de la gestión de organizaciones se ven desarrollados, como el *marketing*, al promocionar productos originarios de cada localidad, o como la producción y la logística, al integrar la cadena de suministro con productores y distribuidores para asegurar un flujo de bienes adecuado e ininterrumpido (Sims, 2009; Waligo *et al.*, 2013).

6. Conclusiones

A través de la revisión de la literatura realizada, se hace evidente la falta de un consenso con respecto de los conceptos de turismo sostenible y ecoturismo. Dicha problemática dificulta el avance de la investigación en estos campos organizacionales y, a su vez, genera retos adicionales cuando se pretende trasladar su aplicación a la práctica empresarial. El objetivo de este artículo no solo es poner en evidencia nuevamente dicha falta de convergencia (Miller, 2001; Zhenhua, 2003), sino, además, esclarecer las diferencias y similitudes entre ambos conceptos, brindando mayor luz al respecto en favor de investigadores, empresarios y formuladores de políticas públicas.

Entre las características centrales que definen al ecoturismo se encuentran: (i) centrado en su mayoría en el turismo de naturaleza, debe incluir en su quehacer a las comunidades locales, para generar un impacto social en ellos; (ii) el ámbito ético resulta fundamental en los planes que se generen para proyectos de ecoturismo, debido a la "tragedia de los comunes", en la que parte de la naturaleza es un bien de uso libre, y se requiere crear planes que salvaguarden el patrimonio natural de los diversos destinos; (iii) es una actividad socioeconómica que, si se desarrolla de modo organizado y colaborativo, puede generar impactos sociales positivos para la comunidad, pero también económicos; (iv) la actividad ecoturística debe enfocarse en considerar las necesidades e impactos que pueden generarse hacia todos los grupos de interés que guarden relación (Uphoff y Langholz, 1998; Weber *et al.*, 2006; Wight, 1995; Agardy, 1993; Yu *et al.*, 1997).

Entre las características principales que se orientan a definir el turismo sostenible se encuentran: (i) el compromiso y la participación de los diferentes actores del entorno en la industria del turismo, sea que estos estén directa o indirectamente relacionados a la actividad misma; (ii) la perspectiva triple de bienestar económico, soporte social y cuidado medioambiental; (iii) el contexto

del cual forma parte la industria del turismo y como su actividad mantiene interdependencia de redes de colaboración que se generan por su implementación o algunas previamente establecidas y (iv) la protección necesaria para las zonas que son de uso libre y común en el ejercicio del turismo.

En concordancia con esto y con el concepto analizado de ecoturismo, el presente artículo soporta la propuesta principal de Clarke (2002), que indica que no se debe entender el ecoturismo como el único turismo sostenible, sino dar espacio a que otros tipos de turismo también alcancen la sostenibilidad. Sin embargo, además añade que no todas las manifestaciones de ecoturismo son siempre gestionadas acorde con un turismo sostenible, ya que podemos tener casos en los cuales el ecoturismo se realice sin aplicar prácticas de sostenibilidad.

Ambos conceptos son intervenidos por la gestión de organizaciones, la cual desarrolla diferentes estrategias, procesos y actividades que permiten que tanto el turismo sostenible como el ecoturismo se puedan desenvolver según sus respectivos significados, generando así un debate con argumentos de integración vertical y horizontal. Es decir, en cuanto a integración de tipo vertical, se habla del trabajo colaborativo formando redes de trabajo con los *stakeholders* del entorno, los cuales intervienen de forma directa e indirecta en el ecoturismo y turismo sostenible. De acuerdo con Cordova y Gonzalez-Perez (2019), esta intervención ocurre, por ejemplo, desde la perspectiva de la cadena de suministro, en la que los diferentes actores del contexto en el que se desarrolla el turismo asumen distintos roles, tales como la comunidad, el Estado, microempresas, empresas grandes, entre otros. Según Gonzalez-Perez *et al.* (2021), los *stakeholders* podrían ir cambiando su nivel de relevancia y protagonismo dependiendo de los constantes cambios que afectan el contexto en el que se desarrollan las actividades organizacionales. A nivel horizontal, la integración de estos conceptos promueve la interdisciplinariedad a nivel de investigación académica, así como la aplicación de prácticas empresariales. Esto quiere decir que la industria del turismo, cuando se aproxima a los conceptos de ecoturismo o turismo sostenible, adquiere una característica particular en su estructura que es capaz de ser observada y analizada por múltiples disciplinas, entre ellas, las ciencias de la gestión, a través de líneas funcionales específicas tales como el *marketing* y comunicación, la contabilidad y auditoría, la logística y operaciones, entre otras. Así, el concepto de ecoturismo estaría incluido en el de turismo sostenible, pero, además, ambos tendrían elementos propios que los hacen complementarios a partir de sus enfoques en la gestión de la naturaleza y en la resolución de preocupaciones sociales, respectivamente, y que fortalece el camino para alcanzar la sostenibilidad de manera integral en la industria. A su vez, esto serviría de base para que la intervención y el consecuente desarrollo de las ciencias de la gestión ocurra en dos frentes: (i) trabajo colaborativo y

responsable de las organizaciones e individuos del ecosistema, y (ii) trabajo académico interdisciplinario para gestionar correctamente los recursos y oportunidades presentes en dicho ecosistema.

Finalmente, la complejidad de los conceptos de ecoturismo y turismo sostenible, así como también su alcance dentro de la industria del turismo y su perspectiva de desarrollo sostenible, suman a un diálogo que propone la investigación de disciplinas en las ciencias de la gestión desde el punto de vista de la sostenibilidad (cuidando los tres ejes de esta: crecimiento económico, bienestar social y medioambiente), pero también en una economía particular, en la que conviven participantes de características muy diferentes (microempresarios, pequeña y mediana empresa, la comunidad, el Estado, entre otros) y recursos que son de uso compartido y común (territorios, ríos, espacios comunes, entre otros). Debido a la generación de estos sistemas complejos que harían posible un ecoturismo sostenible, es que se necesitaría de un análisis multidisciplinario para entender todas sus aristas. Futuras investigaciones en el campo de las ciencias de la gestión deberían aproximarse a las aplicaciones prácticas de ecoturismo sostenible, combinando las perspectivas de diferentes campos organizacionales y comparando los resultados de dichos estudios.

Referencias

- Aall, C. (2014). Sustainable Tourism in Practice: Promoting or Preventing the Quest for a Sustainable Development? *Sustainability*, 6(5), 2562-2583.
- Aall, C., Dodds, R., Saelensminde, I. y Brendehaug, E. (2015). Introducing the concept of environmental policy integration into the discourse on sustainable tourism: a way to improve policy-making and implementation? *Journal of Sustainable Tourism*, 23(7), 977-989.
- Acott, T. G., La Trobe, H. L. y Howard, S. H. (1998). An Evaluation of Deep Ecotourism and Shallow Ecotourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 6(3), 238-253.
- Afenyo, E. A. y Amuquandoh, F. E. (2014). Who Benefits from Community-based Ecotourism Development? Insights from Tafi Atome, Ghana. *Tourism Planning & Development*, 11(2), 179-190.
- Agardy, M. T. (1993). Accommodating ecotourism in multiple use planning of coastal and marine protected areas. *Ocean & Coastal Management*, 20(3), 219-239.
- Albrecht, J. N. (2013). Networking for sustainable tourism - towards a research agenda. *Journal of Sustainable Tourism*, 21(5), 639-657.
- Balaguer, J. y Cantavella-Jordá, M. (2002). Tourism as a long-run economic growth factor: the Spanish case. *Applied Economics*, 34(7), 877-884.
- Blamey, R. K. (1997). Ecotourism: The Search for an Operational Definition. *Journal of Sustainable Tourism*, 5(2), 109-130.
- Boley, B. B., McGehee, N. G. y Hammett, A. L. T. (2017). Importance-performance analysis (IPA) of sustainable tourism initiatives: The resident perspective. *Tourism Management*, 58(2), 66-77.
- Boo, E. (1990). Ecotourism: The Potentials and Pitfalls (vol. 2). World Wildlife Fund. University of Michigan.
- Boullón, R. C. (2006). *Planificación del espacio turístico* (4.ª ed.). Editorial Trillas.
- Bramwell, B. (2015). Theoretical activity in sustainable tourism research. *Annals of Tourism Research*, 54(9), 204-218.
- Bramwell, B. y Lane, B. (1993). Sustainable Tourism: An Evolving Global Approach. *Journal of Sustainable Tourism*, 1(1), 1-5.
- Briassoulis, H. (2002). Sustainable tourism and the question of the commons. *Annals of Tourism Research* 29(4), 1065-1085.
- Buckley, R. (1994). A framework for ecotourism. *Annals of Tourism Research*, 21(3), 661-665. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(94\)90126-0](https://doi.org/10.1016/0160-7383(94)90126-0)
- Buckley, R. (2012). Sustainable Tourism: Research and Reality. *Annals of Tourism Research*, 39(2), 528-546.
- Butler, R. W. (1999). Sustainable tourism: A state-of-the-art review. *Tourism Geographies: An*

- International Journal of Tourism Space, Place and Environment*, 1(1), 7-25.
- Byrd, E. T. (2007). Stakeholders in Sustainable Tourism Development and their Roles: Applying Stakeholder Theory to Sustainable Tourism Development. *Tourism Review*, 62(2), 6-13.
- Cater, E. (1993). Ecotourism in the Third World: problems for sustainable tourism development. *Tourism Management*, 14(2), 85-90.
- Ceballos-Lascuráin, H. (1996). *Tourism, Ecotourism and Protected Areas: The State of Nature-Based Tourism around the World and Guidelines for Its Development*. IUCN Publications. <http://dx.doi.org/10.2305/iucn.ch.1996.7.en>
- Chambers, E. (2000). *Native Tours: The Anthropology of Travel and Tourism*. Waveland Press
- Cheng, M., Wong, I., Wearing, S. y McDonald, M. (2017). Ecotourism social media initiatives in China. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(3), 416-432.
- Choi, H. C. y Sirakaya, E. (2006). Sustainability indicators for managing community tourism. *Tourism Management*, 27(6), 1274-1289.
- Chopra, S. y Meindl, P. (2013). *Administración de la Cadena de Suministro, Estrategia Planeación y Operación* (5.ª ed.). México: Pearson Educación.
- Clarke, J. (2002). A synthesis of activity towards the implementation of sustainable tourism: ecotourism in a different context. *International Journal of Sustainable Development*, 5(3), 232-251.
- Cole, S. (2006). Information and Empowerment: The keys to achieving sustainable tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 14(6), 629-644.
- Cordova, M. y Gonzalez-Perez, M. A. (2019). Los Desafíos de la Sostenibilidad en las Cadenas de Abastecimiento de América Latina. *Repositorio Institucional de la PUCP. Notas Académicas*. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/137412>
- Cordova, M. y Huamán, F. (2019). Absence of opportunities can enhance women's high-growth entrepreneurship: empirical evidence from Peru. En A. Bullough, D. Hechevarria, C. Brush y L. Edelman (Eds.), *High-growth Women's Entrepreneurship: Programs, Policies and Practices*. <https://doi.org/10.4337/9781788118712.00009>
- Das, M. y Chatterjee, B. (2015). Ecotourism: A panacea or a predicament? *Tourism Management*, 14, 3-16.
- Dixon, J. A., Scura, L. F. y Van't Hof, T. (1993). Meeting ecological and economic goals: Marine parks in the Caribbean. *Ambio*, 22(2-3), 117-125.
- Donohoe, H. y Needham, R. (2006). Ecotourism: The Evolving Contemporary Definition. *Journal of Ecotourism*, 5(3), 192-210.
- Ehrenfeld, D. (1992). The Business of Conservation. *Conservation Biology*, 6(1), 1-3.
- Farrell, T. y Marion, J. (2001). Trail Impacts and Trail Impact Management Related to Visitation at Torres del Paine National Park, Chile. *Leisure/Loisir*, 26(1-2), 31-59.

- Fennell, D. (2002). Ecotourism: Where We've Been; Where We're Going. *Journal of Ecotourism*, 1(1), 1-6.
- Fennell, D. y Smale, B. (1992). Ecotourism and Natural Resource Protection. *Tourism Recreation Research*, 17(1), 21-32.
- Friedmann, J. (1992). *Empowerment: The Politics of Alternative Development*. Wiley-Blackwell.
- Giannecchini, J. (1993). Ecotourism: New partners, new relationships. *Conservation Biology*, 7(2), 429-432.
- Giannecchini, J. (1993). Ecotourism: New Partners, New Relationships. *Conservation Biology*, 7(2), 429-32.
- Gios, G., Goio, I., Notaro, S. y Raffaelli, R. (2006). The value of natural resources for tourism: a case study of the Italian Alps. *International Journal of Tourism Research*, 8(2), 77-85.
- Gonzalez-Perez, M. A., Cordova, M., Hermans, M., Nava-Aguirre, K. M., Monje-Cueto, F., Mingo, S., Tobon, S., Rodriguez, C. A., Salvaj, E. H. y Floriani, D. E. (2021). Crises conducting stakeholder salience: shifts in the evolution of private universities' governance in Latin America. *Corporate Governance*, 21(6), 1194-1214.
- Gonzalez-Perez, M. A. y Leonard, L. (2013). *International Business, Sustainability and Corporate Social Responsibility*. Reino Unido, Bingley: Emerald Group Publishing Limited.
- Goodwin, H. (1996). In pursuit of ecotourism. *Biodiversity & Conservation*, 5, 277-291. <https://doi.org/10.1007/BF00051774>
- Gössling, S. (2000). Sustainable Tourism Development in Developing Countries: Some Aspects of Energy Use. *Journal of Sustainable Tourism*, 8(5), 410-425.
- Graburn, N. H. H. (1995). Tourism, Modernity and Nostalgia. En A. Ahmed y C. Shore (Eds.), *The Future of Anthropology: Its Relevance to the Contemporary World* (pp. 158-178). Athlone Press.
- Hall, C. M. y Lew, A. A. (1998). Sustainable tourism: a geographical perspective. Addison Wesley Longman.
- Hardy, A., Beeton, R. J. S. y Pearson, L. (2002). Sustainable Tourism: An Overview of the Concept and its Position in Relation to conceptualizations of Tourism. *Journal of Sustainable Tourism*, 10(6), 475-496.
- Hassan, S. S. (2000). Determinants of Market Competitiveness in an Environmentally Sustainable Tourism Industry. *Journal of Travel Research*, 38(3), 239-245. <https://doi.org/10.1177/004728750003800305>
- Herliczek, J. (1996) Where is ecotourism going? *The Amicus Journal* 18, (1), 31-35.
- Honey, M. (1999). *Ecotourism and Sustainable Development: Who Owns Paradise?* Island Press.
- Hvenegaard, G. (1994). Ecotourism: A status report and conceptual framework. *Journal of Tourism Studies*, 5(2), 24-35.
- Informe Brundtland. (1987). *Nuestro Futuro Común*. ONU.

- Karst, H. (2017). "This is a holy place of Ama Jomo": buen vivir, indigenous voices and ecotourism development in a protected area of Bhutan. *Journal of Sustainable Tourism*, 25(6), 746-762.
- López-Espinosa de los Monteros, R. (2002). Evaluating ecotourism in natural protected areas of La Paz Bay, Baja California Sur, México: ecotourism or nature-based tourism? *Biodiversity and Conservation*, 11(9), 1539-1550.
- Libosada, C. (2009). Business or leisure? Economic development and resource protection-Concepts and practices in sustainable ecotourism. *Ocean & Coastal Management*, 52(7), 390-394.
- Lindberg, K. y McKercher, B. (1997). Ecotourism: a critical overview. *Pacific Tourism Review*, 1(1), 65-79.
- Lindberg, K., Andersson, T. D. y Dellaert, B. G. C. (2001). Tourism development: Assessing Social Gains and Losses. *Annals of Tourism Research*, 28(4), 1010-1030. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(01\)00007-X](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(01)00007-X)
- MacCannell, D. (1999). *The Tourist: A New Theory of the Leisure Class*. University of California Press.
- Mathieson, A. y Wall, G. (1982). *Tourism: Economic, physical, and social impacts*. Longman.
- Mbaiwa, J. E. (2008). *Tourism development, rural livelihoods, and conservation in the Okavango Delta, Botswana*. Doctoral dissertation, Texas A&M University. <https://oaktrust.library.tamu.edu/handle/1969.1/ETD-TAMU-3064>
- Mbaiwa, J. (2015). Ecotourism in Botswana: 30 years later. *Journal of Ecotourism*, 14(2-3), 204-222.
- McAlpin, M. (2008). Conservation and community-based development through ecotourism in the temperate rainforest of southern Chile. *Policy Sciences*, 41(1), 51-69.
- McIntosh, A. J. y Zahra, A. (2007). A Cultural Encounter through Volunteer Tourism: Towards the Ideals of Sustainable Tourism? *Journal of Sustainable Tourism*, 15(5), 541-556.
- McNeely, J. y Thorsell, J. (1989). Jungles, Mountains, and Islands: How Tourism Can Help Conserve the Natural Heritage. *World Leisure & Recreation*, 31(4), 29-39.
- Mihalic, T. (2000). Environmental management of tourist destination. A factor of tourism competitiveness. *Tourism Management*, 21(1), 65-78.
- Miller, G. (2001). The development of indicators for sustainable tourism: results of a Delphi survey of tourism researchers. *Tourism Management*, 22(4), 351-362.
- Miller, G., Rathouse, K., Scarles, C., Holmes, K. y Tribe, J. (2010). Public Understanding of Sustainable Tourism. *Annals of Tourism Research*, 37(3), 627-645.
- Miller, M. L. (1993). The rise of coastal and marine tourism. *Ocean & Coastal Management*, 20(3), 181-199. [https://doi.org/10.1016/0964-5691\(93\)90066-8](https://doi.org/10.1016/0964-5691(93)90066-8)
- Mondino, E. y Beery, T. (2018). Ecotourism as a learning tool for sustainable development. The case of Monviso Transboundary Biosphere Reserve, Italy. *Journal of Ecotourism*, 18(2), 107-121.
- Pagell, M. y Shevchenko, A. (2014). Why research in sustainable supply chain management should

- have no future. *Journal of Supply Chain Management* 50(1), 44-55.
- Pfarr, C. (2001). Concepts of Sustainable Development, Sustainable Tourism, and Ecotourism: Definitions, Principles, and Linkages. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 1(1), 68-71.
- Powell, R. B. y Ham, S. H. (2008). Can Ecotourism Interpretation Really Lead to Pro-Conservation Knowledge, Attitudes and Behavior? Evidence from the Galapagos Island. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(4), 467-489.
- Priskin, J. (2001). Assessment of natural resources for nature-based tourism: the case of the Central Coast Region of Western Australia. *Tourism Management*, 22(6), 637-648.
- Ross, S. y Wall, G. (1999). Ecotourism: towards congruence between theory and practice. *Tourism Management*, 20(1), 123-132.
- Ryan, P. (2019). *Impact Imperative: Innovation, Entrepreneurship, and Investing to Transform the Future*. Greenleaf Book Group.
- Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20(2), 245-249.
- Sharpley, R. (2000). Tourism and Sustainable Development: Exploring the Theoretical Divide. *Journal of Sustainable Tourism*, 8(1), 1-19.
- Sims, R. (2009). Food, place and authenticity: local food and the sustainable tourism experience. *Journal of Sustainable Tourism*, 17(3), 321-336.
- Smith, V. L. (2012). *Hosts and Guests: The Anthropology of Tourism*. University of Pennsylvania Press.
- Stronza, A. (2008). Through a new mirror: Reflections on Tourism and Identity in the Amazon. *Human Organization*, 67(3), 244-257.
- Su, M., Wall, G. y Ma, Z. (2014). Assessing Ecotourism from a Multi-stakeholder Perspective: Xingkai Lake National Nature Reserve, China. *Environmental Management*, 54(5), 1190-1207.
- Tao, T. C. H. y Wall, G. (2009). Tourism as a sustainable livelihood strategy. *Tourism Management*, 30(1), 90-98.
- Thompson, B., Gillen, J. y Friess, D. (2017). Challenging the principles of ecotourism: insights from entrepreneurs on environmental and economic sustainability in Langkawi, Malaysia. *Journal of Sustainable Tourism*, 26(2), 257-276.
- United Nations. (2019). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- UNCTAD. (2021). La economía mundial podría perder más de 4 billones de dólares por el impacto del COVID-19 en el turismo. <https://unctad.org/es/press-material/la-economia-mundial-podria-perder-mas-de-4-billones-de-dolares-por-el-impacto-del>
- UNWTO. (2015). *El turismo y los objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.e->

[unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284417766](https://doi.org/10.18111/9789284417766)

- Uphoff, N. y Langholz, J. (1998). Incentives for avoiding the Tragedy of the Commons. *Environmental Conservation*, 25(3), 251-261.
- Urry, J. (1990). The 'Consumption' of Tourism. <https://doi.org/10.1177/0038038590024001004>
- Valenzuela, J. R. y Cancino, C. (2021). *Absurda Economía: Alineando el desarrollo económico con el medioambiente*. RIL Editores.
- Waligo, V. M., Clarke, J. y Hawkins, R. (2013). Implementing sustainable tourism: A multi-stakeholder involvement management framework. *Tourism Management*, 36(6), 342-353.
- Wallace, G. y Pierce, S. (1996). An evaluation of ecotourism in Amazonas, Brazil. *Annals of Tourism Research*, 23(4), 843-873. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(96\)00009-6](https://doi.org/10.1016/0160-7383(96)00009-6)
- Wallace, G. y Russell, A. (2004). Eco-cultural tourism as a means for the sustainable development of culturally marginal and environmentally sensitive regions. *Sage Publications*, 4(3), 235-254.
- Wearing, S. y Neil, J. (1999). *Ecotourism: Impacts, Potentials and Possibilities*. Butterworth-Heinemann.
- Weaver, D. (2005). The distinctive dynamics of exurban tourism. *International Journal of Tourism Research*, 7(1), 23-33. <https://doi.org/10.1002/jtr.521>
- Weaver, D. B. y Lawton, L. J. (2007). Twenty years on: The state of contemporary ecotourism research. *Tourism Management*, 28(5), 1168-1179.
- Weber, M., García-Marmolejo, G. y Reyna-Hurtado, R. (2006). The Tragedy of the Commons: Wildlife Management Units in Southeastern Mexico. *Wildlife Society*, 34(5), 1480-1488.
- Wight, P. (1995). Sustainable Tourism. *Tourism Recreation Research*, 20(1), 5-13.
- Wood, D. y Glasson, J. (2005). Giving the environment a voice: the transformational potential of valuing tourism in sensitive natural environments: The case of The Ningaloo Coastal Region, Western Australia. *Planning Practice & Research*, 20(4), 391-407.
- Yu, D. W., Hendrickson, T. y Castillo, A. (1997). Ecotourism and conservation in Amazonian Perú: short-term and long-term challenges. *Environmental Conservation*, 24(2), 130-138.
- Zhenhua, L. (2003). Sustainable Tourism Development: A Critique. *Journal of Sustainable Tourism*, 11(6), 459-475.